

hacer producir unos con otros, de lo cual he dado ejemplos, y por consiguiente casi no puede admitirse un género intermedio entre ellos; así como no puede decirse que las gazelas, cuyos cuernos son permanentes en todas las especies, se aproximan al género de los corzos ó al de los ciervos, cuyas cuernas caen y se renuevan todos los años. No nos detendremos mas en esta discusion metódica de Mr. Pallás, y pasaremos á las nuevas observaciones que hemos hecho sobre cada uno de estos animales en particular.

GAZELA-PASAN.

La descripción que presento aquí de la gacela-pasán de que he hablado, ha sido dibujada por una piel preparada del mismo animal. Mr. Pallás piensa como yo, que el pasán y el algazel no son mas que dos variedades de la misma especie. Yo he dicho que estas dos especies, el algazel y el pasán, me parecían muy cercanas una de otra, y que son de los mismos climas; pero que sin embargo el algazel casi no habita sino en los llanos, y el pasán en los montes; y por solo esta diferencia de hábitos naturales creí poder hacer de ellos dos especies. También dije positivamente que me parecía que el algazel y el pasán solo eran dos variedades de la misma especie, y he tenido mucha satisfacción al ver que Mr. Pallás es de mi dictamen. Este profesor dice, hablando del pasán, que Mr. Houttuyn ha dado también de él una figura copiada de las pinturas de Mr. Burman.

Los señores Forster me han escrito que la gacela-

pasan tiene también los nombres de *gamuza del Cabo* y *cabra de Bezoar*, sin embargo de haber en el Oriente otra *cabra de Bezoar* de la cual ha dado Mr. Gmelin, el menor, una descripción con el nombre de *pasang*, y que es diferente del pasán: añadiendo que los cuernos de la hembra no son tan grandes como los del macho, que hacia su origen tienen una lista ancha y negra formando semicírculo, que se estiende hasta otra mancha grande del mismo color negro, la cual cubre parte del hocico, cuya estremidad es de color gris: que además, hay dos listas negras que parten del hocico, y llegan hasta los cuernos, y una lista negra que sigue por todo el lomo hasta el origen de la cola, donde forma una mancha triangular: que también tiene una lista negra entre la pierna y el muslo delantero, y una mancha ovalada del mismo color en la rodilla: que los pies traseros están señalados también con una membrana negra en la articulación: que hay una lista negra de pelos largos á lo largo del cuello, y debajo de ella una especie de cerneja que cae sobre el pecho; y finalmente, que el resto del cuerpo es el color gris, á escepcion del vientre que es blanquecino, como también los pies.

Este animal, dice Mr. Forster, tiene cerca de cuatro pies y medio de alto en el cuarto delantero, y sus astas, hasta tres pies y medio de largo. Estas gazelas no andan en manadas sino solamente paradas, y me parece que es el mismo animal que el *parasol* de Congo, de que habla el padre Carlos de Plasencia.

Mr. Buffon, dice el profesor Allamand, ha dado á la *gazela de Bezoar* el nombre de *pasán*, que es el que le dan los orientales. El autor no habia visto mas que el cráneo de este animal con sus astas, de que Mr. Daubenton ha dado una descripción muy puntual. Estas astas se encuentran con frecuencia

en los gabinetes de curiosidades naturales, y yo he colocado en el gabinete de nuestra universidad dos que me dieron del cabo de Buena Esperanza; pero hasta ahora ha sido poco conocido el animal á quien pertenecen, y aun estoy por decir que ha sido enteramente desconocido, pues dudo mucho que sea el mismo que Kœmpfer indicó bajo el nombre de pasán, porque la descripción que hace de él, no le conviene por varios títulos, y la figura con que la acompaña, no obstante ser muy defectuosa, representa seguramente otro animal.

Todos los demas autores que han hablado de la gazela de Bezoar, aunque la dan el mismo nombre *pasán*, están bastante discordes entre sí. Tavernier que tuvo seis vivas, se contenta con decir que son cabras muy lindas, muy altas, y de pelo tan fino como la seda. Chardino asegura que la bezoar se halla en la India en el cuerpo de los cabrones y cabras monteses y domésticas, y en Persia, en el de los carneros. El padre Labat ha dado una figura del animal que produce la bezoar en Africa, pero copiada de la que dió Pomet en su *Historia de las Drogas*, que es una cabra con cuernos, cargados de dos ó tres candiles, esto es, de un animal fabuloso. Clusio ó por mejor decir García de Orta, dice que la bezoar se halla en el ventrículo de una especie de cabron, del cual hizo representar una asta, que no se parece á la de nuestro pasán. La figura de este animal dada por Aldrovandro, es la del antilope, y Klein ha copiado lo que dice de él. El autor de la historia natural que se publica en idioma holandés, ha hecho presentar el *algacer* por el animal que produce la bezoar.

¿Qué debemos inferir de estas diferentes descripciones, y de otras muchas que se pudieran añadir? No otra cosa sino que se encuentran bezoares en varias especies de cabras ó de gazelas, de las cuales

ninguna es bien conocida: así no sin fundamento he dicho que el animal que voy á describir ha sido desconocido hasta ahora, y que acaso es diferente del pasán de Kœmpfer. No obstante en la obra *Deliciae naturæ selecta* de Knor, hay una figura pasable de este animal, aunque defectuosa en algunas partes; pero este autor se engañó seguramente en tenerle por la cabra azul de Kolbe, pues no tiene sus astas, su color, ni sus pezuñas.

Tambien se debe el conocimiento de este hermoso animal al doctor Klockmer, quien tuvo oportunidad de comprar una piel de pasán muy completa, la cual preparó con la perfección que acostumbra. La noticia que de ella le dieron, fué que habia sido remitida del cabo de Buena Esperanza; y no lo dudo, pues las diferentes astas que tenemos aquí, han venido de aquel parage: á que se agrega que probablemente es este el mismo animal que fué muerto por el capitán Gordon, cuyo testimonio he citado mas de una vez. Hallándose este oficial á una distancia bastante grande del Cabo, vió salir de un bosquecillo una hermosísima cabra, que tenia astas muy grandes y rectas, y cuya cabeza era estrañamente pintada de colores vivos: disparóla una bala, y habiendo caído del tiro, corrió para examinarla de cerca: pero el hotentote que le acompañaba, le detuvo, diciéndole que aquellos animales eran muy peligrosos, pues acaecía, que no estando mas que heridas, ó habiendo caído solamente del susto, se levantaban de repente, y acometiendo á los que se les acercaban, los atravesaban con sus astas, que son muy agudas. Para que no le quedase ningun recelo, la disparó un segundo tiro, con el cual se aseguró de que estaba muerta. Como el capitán Gordon ha vuelto al Cabo, de donde esperamos nos envíe muchas curiosidades, no puedo hacerle ver la figura de nuestro pasán, para asegurarme de que

es el mismo animal que él vió. La descripción que voy á dar del pasán, es sacada de lo que en órden á este animal me ha escrito el doctor Klockner, y así se puede tener por exacta.

El tamaño de este animal es algo menor que el del condoma, y la forma de su cabeza no se parece á la del ciervo, ni á la del cabron, sino antes bien se acerca á la del nanguer de Mr. de Buffon; pero es muy notable por la estraña mezcla de colores que la adornan: el fondo es de un hermoso blanco: entre las dos astas tiene una mancha negra que baja á la frente cosa de dos pulgadas, y que estendiéndose de un lado y otro hasta la mitad de las astas, parecería allí cuadrada, á no ser por una pequeña punta que baja por cada lado de la nariz: otra mancha, tambien negra, cubre todo el hueso de la nariz, y por los dos lados se junta, con dos fajas del mismo color, que teniendo su origen en la raiz de los cuernos, atraviesan los ojos y se dilatan hasta debajo de la mandíbula inferior donde tienen un color pardo: siendo de advertir que semejantes fajas ó listas negras que pasan por los ojos, son raras en los cuadrúpedos, pues no tenemos egemplos de ellas sino en el tejón y el coati: la estremidad del hocico es de una blancura como de nieve. Bien se deja entender que este estraño conjunto de colores debe hacer notable impresion; y si se hallase en la gazela de la Bezoar, los que han hablado de ella no le hubieran olvidado. Tal vez Kœmpferquiso insinuarlo cuando dijo que para juzgar si estos animales contienen bezoares, se observan sus cejas y las manchas de su frente, y que si son muy negras, es buena señal.

El pelo corto de que están cubiertos los costados, los muslos y la grupa de este animal, casi no es menos notable por su color gris ceniciento y algo azulado, con una tinta ligera del color rojo de la flor del

manzano: su cola es parda casi hasta la estremidad, que es negra: este color pardo se estiende por el lomo, donde forma una faja bastante ancha, prolongada hasta las espaldillas: allí los pelos son mas largos y están dirigidos á todos lados, en figura de estrella, y continuan cubriendo la parte superior del cuello: estos pelos van siendo mas cortos al acercarse á la cabeza, en la cual desaparecen; y estando vueltos hácia adelante forman una especie de crin: la parte inferior de las piernas delanteras es blanca; pero hay en ella una mancha ovalada de color castaño oscuro, casi negra, que empieza mas arriba de los cascós y tiene cerca de seis pulgadas de largo y poco mas de una pulgada de ancho: otra mancha semejante se vé en los pies traseros, aunque algo mas mezclada de pelos blancos, la cual se estiende por toda la faz anterior de la pierna, á modo de una simple linea, de color cada vez mas claro, hasta que se confunde con los pelos que cubren la parte anterior de los muslos, que son de un pardo casi negro, y representan allí una faja de tres ó cuatro dedos de ancho: esta faja continúa por la parte inferior del cuerpo, la cual separa del vientre, y se estiende hasta las piernas delanteras, cuyo alto rodea, y aun baja bastante por ellas.

Vése tambien á los dos lados de la grupa, otra mancha grande, y de figura oval, que baja casi hasta la pierna, y cuyos pelos son de color pardo amarillo y blancos en la punta: sobre el cuello hay una faja parda, que baja hasta las piernas anteriores, donde se advierten algunos restos de pelos largos, de que parece haber estado guarnecida la garganta.

Las orejas se semejan bastante á las del condoma, siendo su longitud de ocho pulgadas, y su ancho de cinco pulgadas y tres líneas; y en la estremidad superior están guarnecidas de pelos pardos: las astas son casi rectas, y solo tienen una ligera curvatura,

quesolo se percibe: el color de estas es negro, y su longitud de dos pies y cinco pulgadas, lo cual hacia creer que no habian llegado aun á toda su altura, pues las que yo he colocado en el gabinete de nuestra academia tienen dos pies, ocho pulgadas y ocho lineas, y su circunferencia en la basa es de siete pulgadas. Estas astas están representadas exactamente en la figura que ha dado de ellas Mr. de Buffon; y nada se puede añadir á la descripción que Mr. Daubenton ha hecho de las mismas astas, las cuales están rodeadas de anillos oblicuos hasta la mitad de su longitud, y lo restante es liso, y termina en punta muy aguda.

Las pezuñas ofrecen una particularidad que no debemos omitir, y es que la parte inferior de cada casco tiene la figura de un triángulo isosceles, muy prolongado, en vez de que en los demas animales bisulcos forma un triángulo casi equilátero. Esta configuración da al pie del pasán mayor basa, y por consiguiente mayor firmeza. Mas arriba del talon tiene dos espolones negros muy agudos, de una pulgada y ocho lineas de largo. El aspecto de este animal es muy gracioso; y ya sea que se le coloque en la clase de las gazelas, á la cual parece pertenecer, puesto que no tiene barba, ó ya se cuente entre las cabras, es seguramente una especie muy distinguida por su color, sus manchas y sus astas. Su cuello es mas corto que el de la mayor parte de los animales de este género; pero esto no perjudica en nada á su belleza. La forma de sus pezuñas da indicios de que habita en los montes; y debe ser en parages bastante retirados del Cabo, porque hasta ahora nadie le ha conocido sino los hotentotes.

GAZELA ANTILOPE.

Mr. Pallas observa con mucha razon que, especialmente en el género de las cabras monteses y de las gazelas, hay animales, cuyos nombres, dados por los antiguos, subsistirán perpétuamente equivocados. El de *cervi-capra*, que he dicho es el *strepsiceros* de los griegos ó el *adax* de los africanos, debe aplicarse, segun Mr. Pallas, á la gazela que yo he nombrado *antilope*. Este autor dice (y es muy cierto) que Aldrovando fué el primero que dió una figura exacta de las astas, y yo he dado no solamente la de las astas, sino tambien la de todo el esqueleto de este animal. Entonces creia yo que el antilope era uno de los cinco animales que los académicos de las ciencias habian disecado bajo el nombre de gazela; pero ahora me lo hacen dudar las razones que alega Mr. Pallas.

He dicho que habia apariencias de que la especie del antilope consta de razas diferentes, é insinuado que ésta se halla no solamente en Asia, sino tambien en Africa, y con especialidad en Berbería, donde la dan el nombre de *lidmeo*. Lo mismo dice Mr. Pallas, quien á muchos hechos históricos que refiere, añade una buena descripción de este animal, cuyo extracto creemos deber poner aqui.

«Yo he tenido proporción, dice, de examinar y describir menudamente estos animales, que, de diez años á esta parte existen en la casa de fieras del príncipe de Orange, y que traídos de Bengala el año de 1755 ó de 1756, no solo han vivido, sino tambien procreado en el clima de Holanda, y teniéndolos mezclados con los axis ó gamos manchados, viven

con ellos en paz, y unos y otros crían igualmente sus hijos.

«El primer macho era ya viejo cuando llegó, y la hembra adulta: este macho murió en 1766; pero la hembra le sobrevivió, y aunque tenía ya más de diez años de edad, había parido el año anterior de 1765; el macho, que era muy montaráz, nunca se domesticó; y al contrario, la hembra es muy familiar, y fácilmente se le hace acerear y seguir á cualquiera presentándola pan: levántase, como los axis, sobre los pies traseros para alcanzarle, cuando se le presentan á mucha altura, y sin embargo, cuando la atormentan, se enfada pronto, y aunda topetadas como los carneros: entonces se ve estremecer su piel y su pelo: los jóvenes, á imitación del padre, son salvages y huyen cuando alguno quiere acercárseles: andan en manadas, caminando al principio con lentitud, despues á saltos pequeños, y cuando precipitan su fuga dan saltos y brinco que solo se pueden comparar con los del ciervo ó del gamuza. Yo no he oido nunca su voz; pero los guardas aseguran que en el tiempo del celo tienen los machos una especie de relincho. Mantiéneseles del mismo modo que á los demas animales ruminantes, y se acomodan bastante bien á nuestros inviernos: gustan de la limpieza, y toda la manada exige un terreno en que expele sus escrementos: el tiempo del calor de las hembras no es fijo, y á veces están llenas á los dos meses de haber parido: los machos usan de ellas en todas las estaciones, y solo se abstienen cuando las ven preñadas: el celo dura poquísimo tiempo: la hembra está preñada cerca de nueve meses: no produce mas que un hijo, el cual cria sin negarse á dar de mamar á otros, y los hijos permanecen echados por espacio de ocho dias, contados desde su nacimiento, despues de lo cual acompañan á sus madres: las hembras jóvenes

siguen á sus madres cuando éstas se separan de la manada. Estos animales tardan tres años en crecer, y casi al cabo de ellos es cuando los machos se hallan en estado de engendrar; pero las hembras están en sazón mas temprano, y pueden producir á los dos años de edad. En los seis meses primeros hay poca diferencia entre los machos y las hembras; pero despues se distinguen estas fácilmente por una lista blanca que tienen en los costados cerca del lomo, y por un carácter aun menos equívoco, el cual consiste en que las hembras en ninguna edad tienen astas, al paso que en los machos se pueden percibir los rudimentos de ellas desde la edad de siete meses, y estas astas forman dos vueltas de espiral, con diez ó doce arrugas á los tres años, á cuya época empiezan á desvanecerse las listas blancas de los costados y de la cabeza, á oscurecerse el color de las espaldillas y del lomo, y á adquirir un color amarillento la parte superior del cuello, tomando una tintura mas fuerte todos estos colores, segun el animal vá creciendo en edad. Las astas crecen con mucha lentitud. Estos animales tienen, sobre todo despues de muertos, un ligero olor que no es desagradable, igual al que exhalan los ciervos y los gamos cuando han muerto. Finalmente este animal se aproxima á la especie que Mr. de Buffon ha llamado *gazela*, por el color negrizco de los lados del cuello y de los costados, por los mechones de pelo debajo de las rodillas, y por las piernas delanteras; y tambien se aproxima al *zeirán* y á la *grimmia* de Mr. de Buffon en cuanto las hembras de estas tres especies no tienen astas; pero difiere en general de todas las demas gazelas en que no hay ninguna especie en que el macho y la hembra, llegando á adultos, sean de colores tan diferentes como en ésta.

Falta todavía esponer algunas observaciones de

Mr. Pallas sobre las partes exteriores de este animal, y las daré tambien aquí extractadas.

«Este animal es con corta diferencia de la misma figura de nuestro gamo de Europa, aunque difiere de él en la forma de la cabeza, y le cede en la magnitud: las ventanas de su nariz son muy abiertas, y la columna que las separa es gruesa, desnuda y negriza. Los pelos de la barba son blancos, y el contorno de la boca pardo oscuro: la lengua es plana y redondeada: de los ocho dientes delanteros que tienen, los de en medio son muy anchos y cortantes, y los de los lados mas agudos. Los ojos tienen en su contorno un circulo blanco, y el iris es pardo amarillento: mas abajo de los ojos hay una lista blanca, á cuyo principio están las ventanas de la nariz: las orejas son bastante grandes, desnudas en lo interior, guarnecidas de pelos blancos, y cubiertas en lo exterior de pelo del mismo color que el de la cabeza. Las piernas son largas y delgadas, y las traseras algo mas altas que las delanteras: las pezuñas son negras, puntiagudas y bastante juntas una con otra: la cola es aplastada y desnuda por debajo hácia su origen: la verga del macho está aplicada longitudinalmente al vientre: el escroto tan apretado entre los muslos que uno de los testículos se halla delante y otro detrás: el pelo es muy fuerte y áspero sobre el cuello, y al principio del lomo; y en el vientre, en lo interior de los muslos y de las piernas, y en la estremidad de la cola blanco como la nieve.»

GAZELA TZEIRAN.

Mr. Pallas observa con mucha razon que Houttuyn y Linneo erraron en nombrar *cervi-capra* á esta ga-

zela, y mucho mas citando al mismo tiempo las figuras del *cervi-capra* de Dodard y de Jonston, las cuales son muy diferentes de las de nuestro tzeirán; pero Mr. Pallas debiera tambien haber adoptado el nombre de tzeirán que tiene esta gazela en su pais nativo, y no sabemos porque ha preferido darla el de *pigargus*. Este autor ha juzgado por el tamaño de las pieles que este animal es mayor que el gamo: la descripcion que dá añade muy poco á lo que hemos dicho de él; y la significacion de la voz *pigargus* no puede distinguir esta gazela del corzo, ni tampoco de algunas otras gazelas que tienen una gran mancha blanca debajo de la cola.

Los señores Forster padre é hijo me han suministrado, en orden á este animal, las noticias siguientes. «Hasta ahora se duda, dicen, si hay tzeiranes en Africa, y parece que estos animales prefieren lo interior de Asia. Se hallan tzeiranes en Turquía, en Persia, en Siberia, en las cercanías del lago Baikal, en Dauria y en la China. Mr. Pallas describe una cazería con arco y flechas muy pesadas, que número de cazadores arrojan á un mismo tiempo contra estos animales que andan en manadas. Aunque atraviesan el agua á nado voluntariamente para ir á buscar su alimento á la otra parte de un rio, no se arrojan á ella cuando son perseguidos y acosados por los perros y los hombres, ni tampoco huyen á los bosques cercanos, sino que prefieren esperar á sus enemigos. Las hembras entran en calor á fines del otoño, y paren en el mes de junio. Los machos tienen en el vientre, cerca del prepucio, una bolsa de figura oval, bastante grande, en la cual hay un orificio particular: estas bolsas se semejan á la del almizcle; pero están vacías, y si acaso se deposita en ellas alguna materia, por secrecion, solo es en el tiempo del celo. Tambien son los machos los que tienen

en la laringe bultos que crecen á medida del incremento de las astas. A veces se cogen hijuelos de tzeirán, los cuales se domestican de tal modo que se les deja ir á pacer al campo, y vuelven regularmente por la tarde al establo; y cuando se han familiarizado con sus dueños, les toman cariño: en su estado de libertad andan en manadas, y estos tzeiranes silvestres suelen mezclarse con los bueyes y los terneros, y con otros animales domésticos, pero huyen cuando ven hombres: son del tamaño del corzo y del mismo color que éste, aunque tiene mas de rojo que de leonado: las astas son negras y de un pie y dos pulgadas de largo, con arrugas á modo de anillos en la parte inferior, y arqueadas hácia atras: la hembra no tiene astas.»

A estas noticias de los señores Forster, debo añadir la descripción del tzeirán que el profesor Allamand ha publicado en la edicion holandesa de mis obras sobre la historia natural.

«Se ha visto, dice este sabio naturalista, en el artículo en que hablé del pasán, mi duda de si el animal á quien di este nombre, es el mismo á quien le dan en el Oriente; y no obstante se le he conservado, porque verosimilmente es el mismo animal que el pasán de Mr. de Buffon. La misma razon me ha obligado á nombrar tzeirán el mismo animal que se halla representado en la lámina. Por una feliz casualidad, de aquellas que no acaecen sino á los sugetos dignos de ser favorecidos de la fortuna, el doctor Klockner descubrió en la tienda de un mercader los despojos de un tzeirán, cuyas astas son de la misma especie que la que Mr. Buffon encontró en el real gabinete, y que juzgó pertenecer á la gazela que los turcos llaman tzeirán, y los persas *ahu*, fundado en la semejanza que dicha asta tenia con las que Kœmpfer ha dado á su tzeirán en la figura que hizo grabar del

mismo animal; pero esta figura es tan defectuosa que casi no se puede formar ninguna idea del animal que debe representar; fuera de que como lo observa Mr. de Buffon, no concuerda con la descripción que Kœmpfer ha dado de él, y aun en la estampa se vé el nombre de *ahu* bajo la figura del animal que en el testo se llama pasán, y el de pasán bajo la figura del tzeirán. Si el tzeirán de este autor es como parece lo supone Mr. de Buffon, el mismo animal que Mr. Gmelin ha descrito en sus viages de Siberia, al cual ha llamado *dsheran*, y cuya figura ha dado en las nuevas actas de la academia de San Petersburgo con el nombre de *caprea campestris gutturosa*, es mas dudoso todavia que la asta encontrada en el gabinete del rey le pertenezca, pues no tiene ninguna semejanza con las del *dsheran* de Mr. Gmelin, si es que merece alguna confianza la figura que ha dado de este animal, la cual le representa con astas cortas de gazela, siendo asi que en el testo se dice que son semejantes á las del cabron montés.

Mr. Pallas nombra al tzeiran *antipole pigargus*, y le dá astas semejantes á las que Mr. de Buffon le supone, pues se remite á la figura que ha publicado del tzeirán; y sin embargo, en la descripción que de él ha hecho, dice que sus astas son arqueadas en forma de lira, y proporcionalmente mas pequeñas que las de la gazela. Lo cierto es que basta echar la vista sobre la figura que cita, para convencerse de que representa una asta muy distinta de las que describe.

No me atrevo á decidir si el animal de que voy á hablar es el verdadero tzeirán de Kœmpfer ó no; pero para conservar le este nombre me basta que sus cuernos sean parecidos á los que Mr. de Buffon le atribuye, lo que no se dudará si se compara el cuerno, aunque truncado, representado por Mr. Daubenton en sus descripciones, con los que tiene nuestro tzei-

rán, los cuales son anillados del mismo modo, y algunos de sus anillos se separan á modo de horquilla: su curvatura es tambien semejante, y en su grueso y longitud parece no hay diferencia notable, como se verá comparando las dimensiones que daremos de estas astas con las que ha dado Mr. Daubenton. No puedo decir lo mismo del cuerno grabado en la obra de Aldrovando, *lib. I. de bisulcis, pág 757*, porque los anillos de éste, como tambien su longitud, su grueso y curvatura, me parecen diferentes: sin embargo, no ha dejado de tener motivo Mr. de Buffon para creer que es el mismo cuerno que atribuye al tzeirán. Kœmpfer coloca este animal entre los que producen bezoares; y Aldrovando ha hecho representar el referido cuerno en el capitulo en que trata de estos animales.

Ya he dicho que se debe al doctor Klockner el descubrimiento de nuestro tzeirán, y ahora añado que se le debe tambien la descripcion que voy á hacer de este animal, cuya piel preparó el mismo doctor con mucha diligencia, de suerte que en el dia es uno de los principales ornamentos del rico gabinete de historia natural, que el difunto J. C. Silvio Vanlennep, consejero y regidor de la ciudad de Harlem, legó en su testamento á la sociedad holandesa de las ciencias, establecida en la misma ciudad. El sugeto á quien compró esta piel no pudo decirle de que parage habia venido; pero el modo con que venia encajonada, y algunas otras circunstancias, le hicieron juzgar que habia sido remitida del Cabo.

«Este animal es del tamaño y de la figura de un ciervo, pero su frente es mas resaltada: su color es de un gris blanquecino, con algunos pelos negrizcos: el vientre enteramente blanco: la cabeza de un gris mas oscuro, y entre los ojos tiene dos manchas de color blanco pálido, que bajan estrechándose casi hasta los

ángulos de la boca. Sus cuernos forman un arco de círculo; pero cuya curvatura es mayor que la del cuerno representado en la descripcion de Mr. Daubenton: estos cuernos son negros y huecos, rodeados hasta las tres cuartas partes de su longitud, de anillos circulares, mas elevados por el lado interior que del opuesto; y lo restante de los cuernos es muy liso, y se termina en puntas muy agudas.

«Las orejas son muy puntiagudas, y de longitud notable á proporcion de la cabeza.

«El cuello es parecido al del ciervo, aunque algo mas delgado; y los pelos que le cubren, tanto por la parte superior como por la inferior están colocados estrañamente, pues una mitad se dirige hácia abajo, y otra hácia arriba. Igual colocacion se advierte en el lomo: en la parte anterior, los pelos se dirigen hácia la cabeza, y en la posterior hácia la cola: estos pelos están colocados en direcciones contrarias, y son de color mas oscuro: á los lados del cuello tienen dos manchones del tamaño de un peso duro, en que los pelos están dispuestos en remolinos y partes que salen de un centro, como otros tantos radios dirigidos algo oblicuamente hácia la circunferencia de un círculo.

«La cola es mas larga de lo que acostumbran tenerla la mayor parte de los animales de este género, y se termina en un mechón de pelo.

«Las piernas son parecidas á las del ciervo, pero no tienen mechones de pelo en las rodillas: las delanteras son un poco mas cortas que las traseras; y en lugar de espolones mas arriba de los talones, solo hay un simple botón.

«En general, este animal se acerca mas á la raza de los cabrones que á cualquiera otra especie, y si es el tzeirán de Kœmpfer, su hembra carece de cuernos, ó los tiene muy pequeños.